ONZA TIGRE Y LEON

REVISTA PARA LA INFANCIA VENEZOLANA

FEBRERO DE 1946 -- NUMERO 80

SEGUNDA BATALLA DE LA PUERTA

Al tener noticias de la derrota sufrida por los realistas Cajigal y Ceballos en la primera batalla de Carabobo, Boves, quien se encontraba en Calabozo, abandona la ciudad, en busca de los patriotas, al frente de un ejército de ocho mil hombres.

Bolívar y Mariño, mal informados sobre las fuerzas de su contrario, lo esperan el 15 de junio de 1814, con sólo dos mil quinientos soldados, en el desfiladero de La Puerta.

El jefe español ataca a los patriotas y triunfa sobre ellos. En la acción perecen más de mil republicanos, entre los que se cuentan Jalón, José María Freites y Muñoz Tébar.

ONZA, TIGRE Y LEON

REVISTA PARA LA INFANCIA VENEZOLANA

DIRECTOR: RAFAEL RIVERO O.

EDITADA POR LA DIRECCION DE CULTURA DEL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

Talleres de Artes Gráficas de la Escuela Técnica Industrial.

Nº 80 CARACAS, FEBRERO DE 1946 AÑO 8

SUMARIO

BIOGRAFIAS CORTAS
El Gral. José A. Anzoátegui. 2

LECHE VEGETAL
El Arbol de la Vaca 4

FOLKLORE VENEZOLANO
"Coplas" o "Cantas" 6

CONCURSO PERMANENTE
Notas Continentales 8

MITOLOGIA INDIGENA
El Hombre y el Sol 12

CIENCIAS NATURALES
Transformaciones de los Insectos 15

AMENIDADES GEOGRAFICAS
Los "Boqueos" del Orinoco .. 17

LOS NIÑOS COLABORAN
A Maturín, mi tierra nativa.. 19
El Chipirón 20

NUESTRA PORTADA

Como de costumbre, adornamos nuestra carátula con un dibujo de uno de nuestros colaboradores infantiles.

En el presente número la niña Cérbula Jordán, alumna del 3er. grado de la Escuela Federal Nº 294, de Pueblo Cumarebo, Estado Falcón, nos ofrece un motivo típico de su región bravía: un "Paisaje Falconiano", en el cual una cabra pace la hierba de un pequeño pastizal, cuyo tierno verdor es rodeado por la agreste vegetación característica del lugar.

La graciosa estilización de los cactus cargados de frutos rojos, y los demás elementos, con sus brillantes colores, se unen en la armoniosa composición del dibujo haciendo un conjunto agradable y hermoso.

EL GENERAL JOSE ANTONIO ANZOATEGUI

ESTE héroe de la emancipación nació en Barcelona, en 1789; hijo de don José Antonio Anzoátegui y de doña Petronila Hernández.

Desde niño manifestó inclinación por la carrera de las armas, e ingresó en la Academia Militar que en su ciudad natal dirigía el Coronel español don Sebastián de Bleza, donde adquirió muchos conocimientos en ese arte.

Cuando la revolución de Caracas, el 19 de abril de 1810, Barcelona y su Provincia secundaron el movimiento, y el subteniente Anzoátegui fué nombrado Comandante Militar de la plaza. Después de la capitulación de Miranda, el temible Monteverde ocupa a Caracas, y nombra al coronel La Hoz, Comandante de Barcelona. Anzoátegui cae prisionero y se le conduce a las bóvedas de la Guaira. Se le sigue causa de infidencia o deslealtad, y por no encontrar suficientes pruebas en su contra, la Real Audiencia ordena su libertad el día 12 de mayo de 1813. Ingresa en el Ejército Libertador como oficial subalterno del batallón "Barlo-

vento" al mando de Campo Elías. Toma parte en las batallas de Araure y Mosquiteros, saliendo victorioso, y con el grado de Capitán.

Luego entra a servir a las órdenes del General Urdaneta, con quien asiste a varios combates en la vía de San Carlos. Se encuentra en el sitio de Valencia, y en la derrota de Arao, sufrida por Mariño. Pelea bajo el mando de Bolívar en la Primera Batalla de Carabobo, ganada en mayo de 1814. Con el grado de Mayor, y el cargo de 2º comandante del batallón "Barlovento", acompaña a Urdaneta en su célebre retirada hasta la Nueva Granada. Junto con Bolívar somete a Bogotá en 1814. Siguen a Cartagena y luego emigran a Haití. Vuelve luego a Venezuela con la expedición de los Cayos, al mando de la Guardia de Honor. Hace con Mac-Gregor la gloriosa campaña desde Ocumare de la Costa hasta los llanos orientales. Pelea en los Alacranes y en la toma de Barcelona. Con Piar triunfa en el Juncal y en San Félix, donde es ascendido a General de Brigada, el 11 de Abril de 1817.

El año 18, con el Libertador, hace toda la campaña de los Llanos, participando en todos sus triunfos y reveses. El año 19 invade con Bolívar a Nueva Granada y al frente de una división se cubre de gloria en Gameza y Pantano de Vargas, y luego en la decisiva batalla de Boyacá el 7 de agosto, donde por su comportamiento es ascendido a General de División. De inmediato es nombrado Jefe del Ejército del Norte y sale de Bogotá hacia Pamplona.

En dicha ciudad, casi repentinamente, muere en la noche del 15 de noviembre de 1819, siendo sepultado en la catedral de Pamplona, al día siguiente.

Su prematura muerte, a los 30 años de edad, fué causa de justo duelo para la Patria, que lo contaba entre sus grandes y más abnegados servidores.

Un terremoto que azotó a Pamplona, destruyó la catedral e hizo que las cenizas de Anzoátegui se perdieran y no reposaran para siempre en el Panteón Nacional, al lado de sus ilustres compañeros.

A la antigua provincia de Barcelona se le dió luego el nombre del Héroe, el cual, por haber sido su cuna, lleva ahora muy merecidamente.

LECHE VEGETAL

EL ARBOL DE LA VACA

Condensado de los trabajos de Alejandro de Humboldt

TORNANDO de Puerto Cabello a Valencia, nos detuvimos en la hacienda de Bárbula. Hacía varias semanas que habíamos oído hablar de cierto árbol cuyo jugo es una leche alimenticia. Llámanle **árbol de la vaca,** y asegurábasenos que los peones de la hacienda que beben en abundancia esta leche vegetal la miran como un alimento saludable. Siendo acres, amargos y más o menos venenosos todos los jugos lechosos de las plantas, pareciónos muy extraordinaria aquella aserción. La experiencia nos probó que no se nos habían exagerado las virtudes del **palo de vaca.** Este hermoso árbol tiene el aspecto del caimito (Chrysophyllum Caimito). Sus hojas oblongas, terminadas en punta, coriáceas y alternas, están marcadas por nervaduras laterales, prominentes por debajo, y paralelas. Tienen hasta veinte y cinco centímetros de largo. No vimos la flor. El fruto es poco carnoso y contiene una nuez, a veces dos. Cuando se hacen incisiones en el tronco del **árbol de la vaca,** da en abundancia

una leche glutinosa, bastante espesa, desprovista de toda acritud, y que exhala un olor balsámico muy agradable. Se nos la llevó en calabazas o frutos de **Totumo.** Considerables cantidades de ella bebimos por la noche antes de acostarnos y por la mañana, sin que experimentáramos efecto nocivo alguno. Solamente la viscosidad de esta leche la hace un poco desagradable. La gente que trabaja en las plantaciones la bebe mojando en ella pan de maíz y de yuca, es decir, **arepa** y **casabe.** Nos aseguró el mayordomo de la hacienda que los esclavos engordan sensiblemente en la estación en que el **palo de vaca** les provee más leche. Expuesto al aire este jugo, presenta en su superficie, quizá por la absorción del oxígeno atmosférico, membranas de una sustancia fuertemente animalizada, amarillenta, filamentosa, parecida a una **materia caseiforme.** Separadas estas membranas del resto del líquido más acuoso, son elásticas, casi como el caucho; pero corriendo el tiempo experimentan los mismos fenómenos de la putrefacción de la gelatina. El pueblo llama **queso** el cuajarón separado al contacto del aire, y este cuajarón se agria en el término de seis días. Observé que conservando la leche en un frasco tapado, depositaba un poco de coágulo; y lejos de ponerse fétida, exhaló constantemente un olor balsámico. Mezclada con agua fría, apenas se coagulaba el jugo fresco; pero la separación de las membranas viscosas se efectuó cuando lo puse en contacto con el ácido nítrico.

Este árbol extraordinario parece propio de la Cordillera del Litoral, sobre todo desde Bárbula hasta el lago de Maracaibo. También existen algunos pies cerca de la villa de San Mateo, y parece que también en el valle de Caucagua, tres jornadas al Este de Caracas. En Caucagua los indígenas nombran el árbol que suministra este jugo nutritivo **Arbol de leche;** y pretenden reconocer, por la frondosidad y color del follaje, los troncos que contienen mayor savia, tal como distingue el pastor por las señales exteriores una buena vaca lechera.

Entre la gran copia de fenómenos curiosos que se me han presentado en el curso de mis viajes, confieso que hay pocos que hayan impresionado tan vivamente mi imaginación como el aspecto del Arbol de la Vaca. Cuanto atañe a la leche, cuanto toca a los cereales, nos inspira un interés que no es únicamente el del conocimiento físico de las cosas, sino aquel que se enlaza con otro orden de ideas y sentimientos. Con dificultad llegamos a concebir que pueda la especie humana existir sin sustancias farináceas, sin el jugo nutricio que contiene el seno de la madre y que está adecuado a la larga debilidad del niño. La materia amilácea de los cereales, objeto de una veneración religiosa entre tantos pueblos antiguos y modernos, está difundida en las semillas y depositada en las raíces de los vegetales; mas la leche que sirve de alimento nos parece

(Pasa a la Pág. 24)

CONCURSO PERMANENTE

NOTAS CONTINENTALES

Colaboración Infantil Interamericana

Una de las finalidades de esta revista ha sido la de propender al acercamiento e intercambio cultural entre los niños de América, lo mismo que tratar de llevar hasta ellos el mejor conocimiento de nuestro continente.

Consecuentes con estos principios, hemos abierto un Concurso Permanente en el que podrán tomar parte los niños y jóvenes de todas las naciones americanas.

Las condiciones o bases para este certamen, sólo exigen que las colaboraciones enviadas sean artículos, descripciones, relatos o notas que traten sobre temas interesantes y amenos relativos a nuestros países, sus grandes hombres, su geografía, su cultura, costumbres, etc.

Dichas colaboraciones aparecerán luego en las páginas de nuestra revista, con ilustraciones hechas expresamente para ellas, y la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación Nacional de los EE. UU. de Venezuela, concederá a los autores de los artículos publicados, Diplomas de Honor, en los cuales se les acreditará como "Colaboradores Especiales de la Revista ONZA, TIGRE Y LEON".

Cada colaboración habrá de llevar la firma y dirección completa de su autor, debiendo dirigirse el envío en la forma siguiente: **"Onza, Tigre y León", Concurso Permanente "NOTAS CONTINENTALES", Colaboración Infantil Interamericana, —Ministerio de Educación Nacional,— Caracas, Venezuela.**

Entre las colaboraciones que para este concurso nos han llegado seleccionamos las que a continuación se publican.

EXTRACCION DEL BALSAMO

Por Manuel de Jesús González.

Profesor de Instrucción Primaria del Cuarto Circuito Escolar.
Sonsonate, Rep. de El Salvador, Centro-América.

RECORRIENDO la costa de Cuisnahuat e Ishuatán, he observado cómo los "Balsameros" (hombres que trabajan en los balsamares) verifican su labor.

Hay selvas de bálsamos por estas benditas tierras. En los pueblos costeros no existe el paludismo y el agua que beben sus habitantes es rica y pura.

Como trabajan los peones.

Aun usan procedimientos primitivos. En Cuisnahuat, sobre la parte muerta del árbol, abren con barreno agujeros convenientemente colocados para que suban los mozos. En Ishuatán no usan más que una soga, la que aseguran de la rama más cercana, y los hombres trabajan sentados a muchos metros del suelo.

La pica.

El balsamero abre sobre la corteza del árbol una ventana o cajuela, de media vara de largo por 3 a 4 pulgadas de ancho; pero, antes de esta

operación calienta el sitio; lo que hace quemando el tronco con antorchas de madera seca de bálsamo, de níspero, izcanal o chaparrón.

Quince días después de esto se ve al árbol llorar, y es entonces cuando se verifica **la pega,** que consiste en adherirle lienzos en toda la longitud de la herida.

Transcurridos de doce a quince días, los lienzos se despegan y se exprimen. Adviértese que, si la **calienta** se lleva a cabo en época de luna llena o muy tierna, se arruina el árbol y el precioso bálsamo no fluye.

Usando prensas de mexcal, de alambre de acero o con máquinas de fuerza hidráulica, se practica la exprimida.

Un árbol rico puede sufrir tres pegas con intervalos iguales al primero; entre una pega a otra, se sujeta a la **raspa** o **pica de la corteza,** para provocar la salida del líquido, pero éste ya no fluye como cuando se calienta al fuego.

También la corteza que se saca de la raspa, se pulveriza o se exprime; pero el producto así logrado es de segunda categoría, y vale menos que el primero en un 4 a 5%.

Clarificación.

Para purificar el líquido, se somete a la acción del fuego lento. Durante esta operación todo el ambiente se satura de grato aroma. El agua bulle y el bálsamo se asienta en el fondo. Se aparta la **borra** o suciedad, como se hace en las moliendas de caña de azúcar con la llamada **espuma de vicio o cachaza.**

Ya purificado, el **bálsamo** se envasa en latas de 20 litros para el mercado.

En Cuisnahuat o Ishuatán el precio por litro es de C. 0,95 a C. 1,00 y hasta C. 1,15.

La obra de mano.

El jornal de un peón balsamero oscila entre C. 0,50 y C. 0,60 diarios, con tres tiempos de comida. La vida de estos hombres corre siempre gran peligro, puede quebrarse un soporte en el árbol al ponerse de pie sobre él, o partirse la soga donde se asienta. Su trabajo se desarrolla comúnmente a una altura de 20 a 40 pies sobre el suelo. Mirando a los hombres en su labor, parece que fueran pájaros carpinteros o **chejes.**

Los árboles de bálsamo emparchados semejan enfermos luciendo sus esparadrapos. ¡Qué hospital al aire libre, de enfermos que son "médicos". Médicos que son generosa riqueza, árboles milagrosos que brotaron para orgullo de nuestra Patria; jarrones eternos de sublime fragancia; bondadosos amigos de verde follaje, de madera preciosa; con sus brazos abiertos que no se oponen al dolor de la acerada punta que les abre el corazón!

Niños de mi patria, quisiera que viniérais a esta costa de los balsamares, a aspirar el aroma de estos bosques milagrosos.

EL VOLCAN DE MASAYA

por Carlos Nelumbo Boscán.
Managua,—Nicaragua.

TODA la América Central es una región de dislocación geológica y así, a lo largo de sus líneas de fractura, son numerosos los volcanes. El de Masaya se encuentra en el Oeste de la República de Nicaragua, entre los lagos de Managua y el de Nicaragua.

Francisco López de Gomara, Capellán de la casa de Hernán Cortés, publicó en 1552 su famosa **Historia General de las Indias**, en la cual hace referencia al Volcán de Masaya en los siguientes términos: "A tres leguas de Granada y diez de León está un serrejón raso y redondo que llaman Masaya, que echa fuego, y es muy de notar, si hay en el mundo.

(Pasa a la Pág. 21)

EL HOMBR

EL sapo se encaramó una vez sobre un árbol muy alto.

Un hombre llamado Acalapiyeima venía todos los días y se ponía a acechar al pie del árbol para atrapar el sapo.

El sapo se dijo:

—Si me atrapa Acalapiyeima, lo arrojo al mar.

Al fin el hombre agarró el sapo, y éste, cogiéndolo por las manos, lo tiró con los pies al mar. El animal cargó a Acalapiyeima sobre su espalda, se zambulló y nadó con él hacia una isla. Allí lo dejó y regresó a nado.

En la isla hacía mucho frío, y el hombre, abandonado en aquel lugar desierto y desolado, tiritaba y sufría angustia. Entonces lo encontró el lucero del alba Cainanog. Acalapiyeima rogó al lucero que lo llevase al cielo, pero el lucero le dijo:

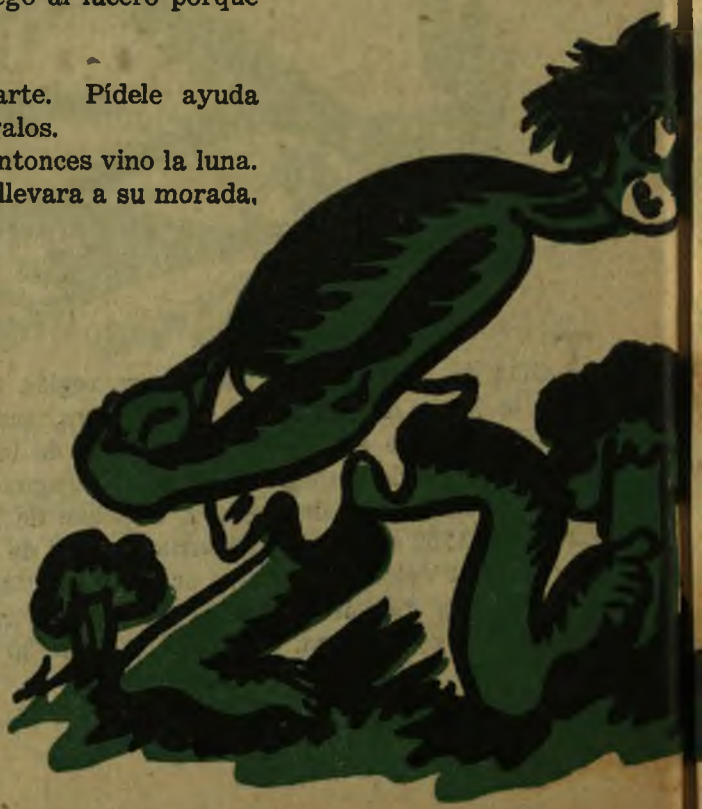
—No te puedo subir. No me has dado nada todavía. Al sol le das siempre tortas de casabe; durante el día se las pones sobre el techo de tu rancho, y por las noches, nada pones para mí.

El hombre pidió fuego al lucero porque se atería.

Dijo el lucero:

—No quiero ayudarte. Pídele ayuda al sol. El recibe tus regalos.

El lucero se fué, y entonces vino la luna. Acalapiyeima le rogó lo llevara a su morada. Tampoco quiso prestarle auxilio la luna, porque él había dado al sol muchas tortas de casabe y a ella nada absolutamente. Pidió también fuego a la luna, pero ella tampoco quiso concedérselo.



Por último vino el sol. Fué una dicha para Acalapiyeima, pues él siempre le había dado muchas tortas de casabe. El sol lo metió en su canoa. Lo hizo bañar por sus hijas y que ellas le re-

Y EL SOL

cortaran los cabellos. Lo hizo remozar. El sol quería tenerlo por yerno.

El hombre pidió al sol que lo calentara, ya que su frío había aumentado viniendo sentado en la proa de la canoa. Era muy temprano todavía y el sol no tenía aún suficiente fuerza, por eso Acalapiyeima tiritaba.

Luego el sol ordenó al hombre se sentara en la canoa de espaldas a él.

El sol se puso entonces un tocado de plumas de loro, y sobre éste, un sombrero de plata. Seguidamente se colocó unas orejas de élitros de escarabajo. Con ésto el sol entró en calor, y dijo al hombre:

—Ahora voltéate.

Comenzó a hacer un calor muy agradable; pero se hizo tarde, y el calor aumentó mucho. Acalapiyeima empezó a sufrir de bochorno. El sol le condujo aún más lejos consigo hacia arriba. Cuando el hombre no pudo soportar más el bochorno, el sol le dió vestidos frescos, que le hicieron sentirse como bajo una agradable sombra.

Al fin la canoa se detuvo junto a una playa y el sol saltó a tierra con sus hijas. Dijo al hombre:

—No abandones tú la canoa.

El sol entró a la casa con sus hijas.

Acalapiyeima, no obstante, saltó a tierra y se puso a recorrer el lugar.

Cuando el sol y sus hijas regresaron a la canoa, no encontraron en ella al hombre.

Las hijas del sol lo buscaron y lo regañaron diciéndole:

—¿No te había dicho nuestro padre que habías de quedarte en la canoa y no saltar a tierra? ¿No te ayudó nuestro padre a venirte de la isla? Si no te hubiera ayudado no estarías tú en tan buen estado; y ahora le desobedeces.

Luego el sol se enojó con él, y le dijo:

—Si hubieras seguido mi consejo, te hubieras casado con una de mis hijas, y habrías quedado como yo, siempre joven y bello. Ahora serás joven y bello sólo por corto tiempo, y de resto viejo y feo.

El sol se fué con sus hijas a su casa, y Acalapiyeima tuvo que vivir y dormir junto al mar, bajo una palmera.

Pasó el tiempo, y un día en la mañana temprano, el sol, desentendiéndose de Acalapiyeima mientras dormía, partió junto con sus hijas.

Cuando el hombre despertó, se encontró abandonado, y viejo y feo, como el sol le había dicho.

Acalapiyeima fué nuestro antepasado, el padre de todos los hombres. Por eso vivimos ahora en estas condiciones. Somos jóvenes y bien parecidos por poco tiempo y luego viejos y feos.

TRANSFORMACIONES DE LOS INSECTOS

Condensado de un artículo de Antonio de Zulueta.

MUCHOS insectos tienen al nacer casi la misma forma que han de tener durante toda su vida, experimentando muy poca transformación. La cucaracha es, al nacer, como una miniatura de una cucaracha adulta, sin más diferencia visible que la de no tener alas.

Lo mismo ocurre con otros muchísimos insectos: las langostas o saltamontes, las chinches de todas clases, los grillos y otros muchos insectos tienen al nacer casi la misma forma que tendrán de adultos, de modo que, cualquiera, al ver un grillo o saltamontes pequeño, puede conocer fácilmente de que clase de animal se trata. Todos estos animales, lo mismo que la cucaracha, mudan varias veces; pero en estas mudas cambian poco de forma, por lo que se dice que tienen transformaciones o **metamorfosis sencillas.**

Por el contrario, hay otros muchos insectos, como las mariposas, las moscas, los escarabajos y las abejas, avispas y hormigas, que al salir del huevo son muy diferentes a como serán cuando lleguen a adultos, y, además, antes de tomar esta forma definitiva pasan por otra muy distinta de la que tuvieron al nacer.

Las mariposas, por ejemplo, al salir del huevo son como unos gusanitos muy pequeños llamados científicamente **orugas**, las cuales, a primera vista, no se parecen en nada a la mariposa madre que puso los huevos de que estas oruguitas han salido. Las mariposas tienen alas,

a veces muy grandes y de hermosísimos colores, cubiertas, lo mismo que el cuerpo, de un finísimo polvillo, y la oruga ni tiene alas ni tiene polvillo; la mariposa tiene sólo seis patas, mientras que la oruga tiene además de las seis patas otras en número variable, según las especies, llamadas **patas falsas**, que son mucho mayores y más vigorosas; las mariposas tienen un par de ojos compuestos, formados por la reunión de muchísimos ojitos sencillos, mientras que la oruga tiene sólo algunos ojitos de esta última clase; la mariposa tiene cuernecitos o antenas, casi siempre muy grandes, y la oruga, por el contrario, las tiene muy cortas; la mariposa tiene una trompa arrollada en espiral —como un muelle de reloj,— que en muchas especies sirve para chupar el néctar de las flores, y la oruga, en vez de esta trompa, tiene la boca armada de unas piececitas duras o apéndices masticadores, que le sirven para cortar las hojas de que se alimenta.

Vemos, pues, las grandes diferencias que separan la oruga de la mariposa en que, finalmente, ha de transformarse, y este cambio se complica por el hecho de que la oruga no se transforma directamente en mariposa, sino que pasa por un estado intermedio, llamado de **crisálida**, en el que se queda casi sin movimiento, y en que el tegumento envuelve a todo el animal como si fuera una funda, a través de la cual se señalan ya las patas, alas, etc., de la futura mariposa. Algunas orugas se hacen crisálidas y luego mariposas a la vista; pero muchas hacen una cápsula o **capullo**, dentro del cual quedan encerradas y se transforman en crisálidas, y luego la mariposa que resulta de la crisálida rompe el capullo y se muestra a la vista.

También las moscas presentan tres estados sucesivos. La mosca común pone, generalmente, sus huevos en los detritus o basuras, y de estos huevos a las pocas horas resulta un gusanito o **larva** sin patas, que se alimenta de los desperdicios donde ha nacido y crece rápidamente en pocos días; esta larva se transforma luego en un cuerpecillo sin movimiento, en forma de tonelillo, como de medio centímetro y de color oscuro, llamado **pupa**, que corresponde a la crisálida de las mariposas. De la pupa sale al cabo de unos días la mosca adulta o **insecto perfecto**.

De igual modo encontramos también tres estados en el desarrollo de los escarabajos. La larva de un escarabajo de agua o hidrófilo pasa luego al estado de **ninfa** —que corresponde al de crisálida de las mariposas y al de pupa de las moscas,— en el cual el animal está casi inmóvil y muestra ya los rudimentos de las alas y de los demás órganos que ha de tener luego en el estado de **insecto perfecto**. Lo mismo ocurre en las demás especies de escarabajos.

(Pasa a la Pág. 20)

LOS "BOQUEOS" DEL ORINOCO

Condensado de un trabajo de Arturo Hellmund Tello

LOS llamados **boqueos** son uno de los acontecimientos más interesantes que casi todos los años se producen en el río Orinoco.

Después de transcurrida la época de las lluvias es cuando la gran arteria fluvial comienza a aumentar notablemente de volumen. Tan alto es a veces el nivel de las aguas que, durante esas crecientes, puede navegarse en pequeñas embarcaciones por entre la selva de las márgenes.

Los peces, no encontrando suficiente alimento en la fuerte corriente, se trasladan hacia las más quietas aguas de las orillas inundadas, penetran en las lagunas y buscan las feraces riberas, donde infinidad de árboles dejan caer sus semillas, flores y frutas maduras.

Durante algún tiempo permanecen en aquellos remansos; acostumbrándose y regalándose con sus beneficios, sin tener en cuenta el peligro que para ellos significa el descenso del nivel del río. Entonces quedarán aún algunas lagunas comunicadas por pequeños caños, los que no tardarán en secarse, dejando prisioneros en los charcos a los peces que no salieron a tiempo. Lo mismo sucede con los rebalses, cuyas aguas van mermando y conservando la misma altura de las del Orinoco, hasta que

también el descenso del río los deja en seco. A medida que las aguas bajan, los peces que escaparon del río se van retirando hacia los lugares más profundos; llegando en esta forma, ya al primitivo curso de la corriente, ya al interior de las lagunas aisladas. Muriendo en gran cantidad los que quedan en seco por no haber podido huir a tiempo.

Durante tres cuartas partes del año, las lagunas permanecen completamente incomunicadas del Orinoco, y a veces, si la creciente es pequeña, ese tiempo se duplica. Al perder contacto con el curso que las alimentaba, las lagunas comienzan a sufrir la evaporación de sus aguas bajo la acción de los fuertes rayos del sol. Las orillas, casi siempre fangosas, emanan putrefacciones que enturbian y corrompen el agua; sin embargo, los peces allí apresados no son afectados en grado tan alto por esa corrupción, ya que, efectuándose ésta en lenta progresión, pueden ellos irse habituando a la peligrosa modificación.

A la crecida del año siguiente, de nuevo se unirán las aguas. La corriente y fresca del Orinoco, con la sucia y putrefacta de las lagunas.

Los peces aprisionados durante tan largo tiempo, aprovecharán la libertad que se les brinda, y nadarán veloces hacia el cauce; mientras que, a su vez, los que están en el río, huyendo de la fuerte corriente y en pos de alimento, irán hacia las lagunas.

Tanto los unos como los otros sufren la influencia del rápido cambio de las aguas en que están acostumbrados a vivir, lo cual les produce alteraciones en sus organismos, que se manifiestan por una especie de ahogo, mal del que mueren abriendo la boca desmesuradamente. De ahí la expresión "boquear".

Ansiosamente esperada por los habitantes de esos lugares es esta época del "boqueo". Llegado el momento oportuno, se les ve salir de sus ranchos, llevando sal molida y cuchillos para hacer acopio de su provisión de pescado. Para todos alcanzará, y muchos se dan el lujo de elegir exclusivamente las especies que sus gustos prefieren.

Aún quitándole toneladas a esas enormes cantidades de pescado de los "boqueos", siempre será infinitamente mayor lo que queda perdido. Aquel mar de alimento continuará su marcha río abajo, y caribes, aves de rapiña y otros animales, tomarán su parte para nutrirse; siendo todavía mucho lo que habrá de pudrirse y disolverse en las aguas.

La variedad de pescado es infinita; desde el apetecido morocoto, de tanta fama por su sabrosa carne, la sapoara, el caujaro, el boca-chica, el bocón, palometas, curbinata, torina, viejita, payara, rayado, etc., hasta los peces venenosos y también los temibles tembladores.

Casi todas las márgenes del Bajo Orinoco y sus islas, están pobladas de lagunas de las condiciones citadas, y como se encuentran a distintos

(Pasa a la Pág. 21)

A MATURIN, MI TIERRA NATIVA

por **Orlando Ramírez Pérez** — (9 años de edad).

Maturín, tierra mía,
de heroísmo y libertad,
a traidores, con las armas,
liquidaste sin piedad.

Los patriotas liberales
que expusieron vida y sangre,
son aquellos hombres fuertes
que lucharon conquistando libertad.

Tus llaneros, Maturín,
que en sus chozas descansaban,
eran fuertes, eran fieros,
nada los amedrentaba.

Los jinetes por los campos,
por los campos cabalgaban
y yo vivo aquel recuerdo
de una época pasada.

EL CHIPIRON

por Ismael Cáceres.
2º grado, Escuela Municipal "Lazo Martí", Naiguatá.

Al chipirón también lo llaman calamar, y se pesca con **poteras,** a las cuales se pone un pedazo de "tollo". La potera se hace con un palito, un plomo y unos alfileres. El chipirón no tiene huesos; dentro lleva una especie de pluma cartilaginosa, y tiene tinta. Son muy bonitos y cambian de colores; algunas veces están rojos, amarillos, etc., etc.

TRANSFORMACIONES DE LOS INSECTOS

(Viene de la Pág. 18)

También las abejas, avispas y hormigas pasan por estos tres estados de **larva, ninfa** e **insecto perfecto.**

Vemos, pues, que existe una exacta correspondencia entre el desarrollo de todos estos grupos de insectos, caracterizado por la existencia de un estado de reposo (crisálida, pupa o ninfa) que separa el estado de larva, en que el animal se alimenta mucho y crece rápidamente, del estado de insecto perfecto o adulto.

De los insectos que tienen estas complejas transformaciones se dice que tienen **metamorfosis complicadas,** en oposición a las transformaciones o metamorfosis sencillas que habíamos visto antes en las cucarachas, grillos, saltamontes y chinches, que tienen al nacer casi la misma forma que tendrán al final, en la forma definitiva de su vida.

LOS "BOQUEOS" DEL ORINOCO

(Viene de la Pág. 18)

niveles y el río sube lentamente, las "ribazones" y "boqueos" se suceden continuamente en la feliz temporada en que tanto se benefician los habitantes de la región, a veces viéndose obligados a navegar dentro de un apretado mar de peces, abriéndose paso y empujando con los canaletes para escoger a gusto.

Imposible calcular, ni aún vagamente, la cantidad de pescado que muere por tal motivo. Antiguamente, los indios, para aprovechar tan enorme riqueza, se proveían de piedras de cuarzo cuadradas, en las cuales labraban dientecillos y otras escabrosidades; y después de cortar el pescado en trozos y tostarlo al sol, lo molían con dichas piedras, obteniendo una especie de harina gustosa y alimenticia que conservaban cuidadosamente en vasijas de barro cocido.

EL VOLCAN DE MASAYA

(Viene de la Pág. 11)

Tiene la boca media legua en redondo, por la cual bajan 250 brazas, ni dentro ni fuera hay árboles ni hierba. Crían allí pájaros y otras aves sin estorbo del fuego, que no es poco.

Hay otro boquerón, como brocal de pozo, ancho cuanto un tiro de arco, del cual hasta el fuego y brasa suele haber 150 estados más o menos, según hierve. Muchas veces se levanta aquella masa de fuego, y lanza fuera tanto resplandor, que se divisan 20 leguas y aun 30. Anda de una parte a otra, y da tan grandes bramidos de cuando en cuando, que pone miedo; mas nunca rebosa ascuas ni cenizas, sino es humo y llamas, que causa la claridad susodicha, cosa que no hacen otros volcanes; por lo cual, y porque jamás falta el licor ni el bullir, piensan muchos ser oro derretido. Y así entraron dentro el primer hueco fray Blas de Iñesta, dominico y otros dos españoles, guindados de sendos cestos. Metieron un servidor de tiro con una larga cadena de hierro para coger de aquella brasa, y a saber de que metal fuese.

Corrió la soga y cadena 140 brazas, y como llegó al fuego, se derritió el caldero con algunos eslabones de la cadena en tan en breve, que se maravillaron, y así no supieron lo que era. Durmieron de noche allí sin necesidad de lumbre ni candela. Salieron en sus cestos, con harto temor y trabajo, espantados de tal hondura y extrañeza de volcán. Año de 1551 se dió licencia al licenciado y deán Joan Alvarez para abrir este volcán de Masaya y sacar el metal".

"COPLAS" O "CANTAS"

(Viene de la Pág. 7)

3)

Si me "querés", alma mia,
no se lo digas a "naide";
que los secretos de amores
van y vienen por los aires.

(Valera-Trujillo)

1)

Allá arriba, en aquel cerro,
me tocaron la oración...
¡Campanita de oro fino,
prenda de mi corazón!

2)

Lucerito'e la mañana,
claridad de todo el día,
¿"pa" que no me despertaste
cuando se fué el alma mía?

3)

El que se va, se consuela
con lo verde del camino;
el que se queda en la casa,
suspirando de "contino".

(Santa María de Ipire-Guárico)

1)

Yo no canto porque sé,
ni porque la voz es buena;
yo canto porque no caiga
la culpa sobre la pena.

2)

"Aguáita, compay", la luna,
tan hermosa como está,
comiéndose un rolo'e tuna
con tantica "majestá".

3)

Mi comadrita la rana
ayer se puso a "bailá",
con su colita templada
y la carita "rosá".

4)

El gallo en su gallinero
hace lo que le da gana;
yo también hago "bullero"
cuando quiero una jarana.

5)

De los pájaros del monte
quisiera ser cristofué,
que le hace la cruz al agua
para poderla beber.

(Maturín-Monagas)

1)

Ayer pasé por su casa,
y me salió un perro bravo;
amárralo, mi "compae";
porque si no, se lo'esgarro.

2)

Cuando yo estaba chiquito,
me cargaban en los brazos;
pero ahora, que crecí,
me cargan a toletazos.

3)

De la guitarra, la vuelta;
de la maraca, el capacho,
del caballo la carrera;
del toro la vuelta'el cacho.

4)

En Calabozo me dieron
aguardiente con lejía;

¡mira qué gente tan mala,
"pa" ver si yo me moría!

(Camaguán-Guárico)

1)
Cuando salí de mi tierra,
de nadie me despedí;
las piedras lloraron sangre
y el sol no quiso "salí".

2)
La luna sale primero
y más tarde sale el sol;
te firmo como te firmo,
porque se'estinta el color.

3)
—Pájaro que alegre cantas,
¿por qué te encuentro tan triste?
—Porque no traigo "contesta"
de la carta que me diste.

4)
Eres, palomita blanca,
como la flor de limón;
si no me das tu palabra,
me moriré de pasión.

(Valencia-Carabobo).

1)
Allá arriba, en aquel cerro,
tengo un pozo de agua sucia,
donde se lava mi vieja
el cuerpo con una tusa.

2)
Si yo fuera gato negro,
por la ventana me entrara,
a ti te diera un besito
y a tu madre la arañara.

3)
El mono y el araguato
se fueron a confesar;
el mono salió corriendo
porque no sabía rezar.

4)
Yo no sé por qué mi madre
cada vez que me ve, llora;
¡cómo le pagaré yo
su servicio a esa señora!

(Ejido-Mérida)

1)
Pajarito de los llanos,
turupial de Maiquetía,
como soy de lo caliente
no quiero la tierra fría.

2)
Allá te mando un platillo
que lleva un ramo florido
y entre cogollo y cogollo,
va mi corazón partido.

3)
Sácame, caballo bueno,
sácame de este arenal;
para ir a correr un trueno
por las orillas del mar.

4)
Si triste canta la pava,
más triste canta el paují;
más triste está el corazón
cuando me acuerdo de tí.

5)
El pintar un pajarillo
se hace con "facilidá";

pero hacer que abra su pico,
esa es la "dificultá".

6)

Sigue, sigue, Caricare,
con tu corriente p'abajo;
por una muchacha buena
me atrevo a "pasá" trabajos.

7)

Señores, no canto más,
porque me voy a dormir;
si quieren, cómprense un mono,
porque los va a divertir.

(Villa de Cura-Aragua)

R. O. F.

EL ARBOL DE LA VACA

(Viene de la Pág. 5)

exclusivamente producto de la organización animal. Tales son las impresiones que hemos recibido desde nuestra infancia, tal es asimismo la fuente de admiración que nos sobrecoge en presencia del árbol que acabamos de describir. No se trata aquí de los soberbios sombrajes de las selvas, ni del curso majestuoso de los ríos, ni de esas montañas envueltas en sempiternas escarchas, que excitan todas nuestras emociones. Algunas gotas de un zumo vegetal nos recuerdan todo el poder y la fecundidad de la naturaleza. En la falda árida de un peñón crece un árbol de hojas secas y coriáceas; sus gruesas raíces leñosas apenas penetran en la piedra; ni un solo aguacero rocía su follaje en varios meses del año; sus ramas parecen muertas y resecas; pero cuando se horada el tronco, sale de él una leche dulce y alimenticia. Al salir el sol es cuando abunda más esta fuente vegetal. Se ve entonces cómo llegan de todas partes los negros y los indígenas provistos de grandes escudillas con que aparan la leche cuya superficie amarillece y se espesa. Los unos apuran sus escudillas al pie del mismo árbol, los otros las llevan a sus hijos. Creeríamos ver a un pastor que entre sus familias distribuye la leche de su rebaño.

Así describo las impresiones que deja en el espíritu de los viajeros el ver por primera vez el Arbol de la Vaca. La ciencia, al examinar las propiedades físicas de las sustancias y los vegetales, nos las muestran como íntimamente unidas entre sí; pero despoja de sus maravillas y también quizá de una parte de su encanto, a eso que excitaba nuestro asombro. Nada se manifiesta aislado. Los principios químicos que se creían ser propios de los animales, vuélvense a hallar en las plantas. Un lazo común concatena toda la naturaleza orgánica.

FLORA VENEZOLANA

LA MALAGUETA

(Pimenta officinalis)

ARBOL de 10 a 15 metros de altura, muy poco esparcido en el continente, excepto en estado de cultivo. Las hojas son ovales, enteras, con puntos traslúcidos; las flores forman panículas axilares y tienen cáliz y corola tetrámeros, con un ovario de dos celdas.

Es árbol aromático en todas sus partes, y se extrae de él un aceite esencial irritante, muy empleado por los dentistas; las frutas machacadas son carminativas y tienen la propiedad de activar la digestión. Se usa también como especia y da una esencia parecida a la del clavo de olor. La madera, según Ernst, es dura, pesada, de grano fino, de color castaño con vetas más oscuras. Es buena para obras de ebanistería, pero demasiado escasa para ser de uso general.

FAUNA VENEZOLANA

EL SABALO

(Tarpon atlanticus)

PEZ de cuerpo alargado, con enormes escamas cicloideas; la aleta dorsal termina con un larguísimo radio característico; la mandíbula inferior robusta y saliente. Tiene la costumbre de dar grandes saltos fuera del agua, sobre todo cuando se siente herido de anzuelo, por lo que no deja de ser peligroso, pues ha habido casos en que se ha dejado caer con violencia sobre pequeñas embarcaciones pesqueras. Su carne no es muy buena, en cambio sus enormes huevas, preparadas en sal, son exquisitas. Desovan en los mares que rodean la Península de Paraguaná y costas cercanas. El dorso del sábalo es de color oscuro, y plateado el resto del cuerpo. Mide una longitud total de uno y medio metros. Sus escamas se utilizan industrialmente en el pulimento de las láminas de carey.